

ELECCIONES 1971

asegurar la acción permanente del



Una de los principales engaños que supone por sí misma la llamada democracia representativa, tal como se la ha propiciado en nuestro país, es el acostumar a la masa popular a conformarse con la dudosa participación política que implica votar cada 4 ó 5 años. Las frases tan comunes fomentadas por los políticos tradicionales (no sólo conceptualmente, sino prácticamente, al llevar a la gente a identificar política con negociados, coimas, enfrentamientos bajos e indignos, etc.) tales como "la política para los políticos", "nosotros los votamos, la culpa es nuestra, ahora hay que aguantarse", son ejemplos de un profundo error del cual hasta ahora las fuerzas de izquierda no han sabido sacar a nuestro pueblo: la confusión; la identificación de lucha política con lucha electoral.

Y en este momento en que el Frente Amplio se encuentra ante la proximidad de un enfrentamiento electoral, cuando ha definido como objetivo primero e inmediato el ganar las elecciones, los GAU, que hacemos nuestra esa definición del Frente Amplio, pero que también hacemos nuestra la Declaración Constitutiva del Frente Amplio del 5 de Febrero de 1971, cuando expresa: "el objetivo fundamental del Frente Amplio es la acción política permanente y no la contienda electoral", entendemos conveniente aclarar públicamente cuál es nuestra posición ante las elecciones, como una contribución a la mejor conducción de la actual campaña electoral y para que esta no se aparte de lo que son los objetivos de la "acción política permanente" y de la lucha por el poder.

¿ES LA PARTICIPACION O LA ABSTENCION ELECTORAL UNA CUESTION DE PRINCIPIOS?

Los GAU sostenemos que no es así y para aclararlo debemos analizar:

a) Lucha política y lucha electoral:

Lucha política- Es el enfrentamiento entre sectores de la sociedad que tienen intereses opuestos y que se plantean como objetivo de esa lucha la obtención del poder en todas sus formas (político, económico, etc.)

Lucha electoral- Es un fragmento mínimo de la actividad política que tiene como la obtención de cargos electivos de gobierno. Damos por sentado que gobierno y poder no son en absoluto la misma cosa.

b) Oportunidad de la lucha electoral:

La lucha electoral no debe nunca desplazar totalmente los demás aspectos de la lucha política. Sin embargo, hay momentos muy precisamente determinados en los cuales la actividad política puede tener como centro la lucha electoral siempre y cuando esta se oriente de modo de contribuir efectivamente en la conducción del proceso de lucha política.

Elecciones 1971.

El programa del Frente Amplio y la masiva adhesión popular que ha con-
citado, provocaron el temor de la oligarquía de perder el control del poder político, y por consiguiente, fortalecieron su decisión de mantenerlo a toda costa, no importando porque medio ni por que candidatos. Paralelamente, el movimiento popular, que ha encontrado un instrumento político que por primera vez lo expresa en su totalidad ha profundizado a través de él su proceso de unificación y capacitación para la lucha política a todos los niveles.

En ese marco se da la primera oportunidad para el pueblo de tener una alternativa electoral propia.

El momento pre-electoral actual presenta, además, las siguientes características:

+ medidas de seguridad, presos políticos, campos de concentración.

+ enrarecimiento terrorista del clima electoral por parte de los sectores oligárquicos.

+ todas las baterías de la propaganda de los partidos de la oligarquía están dirigidas hacia el Frente Amplio.

+ la situación económica del país se puede asimilar a una gran "olla de presión" cuya tapa se abrirá violentamente después del 28 de noviembre.

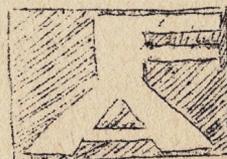
Obligar al gobierno a realizar las elecciones en el clima más normal posible, triunfar en ellas y defender sus resultados implica una parte importante de la lucha política que el F.A. se comprometió el 5 de febrero a llevar adelante.

¿ Que hacer?

Es imperativo para alcanzar las metas antedichas, el crecimiento numérico del frente, pero además, y tan importante como eso, convertir cada adherente en un militante, capacitar cada vez más a cada militante y fortalecer la organización del F.A. para que éste se constituya realmente en una fuerza política de acción permanente.

La campaña electoral contribuirá efectivamente a la lucha política en tanto se oriente de tal manera que sus resultados se vean no solo el 28 de noviembre sino en todo el proceso posterior y, siempre y cuando, haya servido para profundizar la unidad, la organización y la capacidad de lucha de los más amplios sectores populares, a través de las unidades políticas fundamentales del frente, es decir, sus COMITES DE BASE.

GAU



LAS MULTITUDES
SIEMPRE PESAN EN
LA VIDA POLITICA,
PERO SOLO
ORGANIZADAS
DECIDEN.